

LA CORRESPONDENCIA DE LOS BUFOS,

DIRECTOR.
D. Alfredo Guerra y Arderius.

PERIODICO SEMANAL.

ADMINISTRADOR.

D. Eduardo Valladares.

ECO PARCIAL DE LA OPINION DE LA EMPRESA DE LOS BUFOS ARDERIUS.

PUNTOS DE SUSCRICION.
En la Contaduría del teatro de los Bufos, remitiendo al Administrador el importe en sellos de correos ó libranzas de cobro.

PRECIOS.
EN MADRID.—Un mes 2 rs.
PROVINCIAS.—Tres meses 8
ULTRAMAR.—Idem id. 20
ESTRANGERO.—Idem id. 20

COLABORADORES.

NUMERO SUELTO DOS CUARTOS.

NUMERO SUELTO DOS CUARTOS.

Arderius, Arroyo y Cobos, Arveras, Barbieri, Cábero, Castilla, Castillo, Granés, Larra, Liern, Lastonó, Lerroix, Luceño, Fuente y Brañas, Picos, Palacios, Pastor, Prado, Pozzano, Ramos Carrion, Rivera, Santisteban, San Martín, Valladares y todos los españoles y españolas que sepan leer y escribir.

AÑO I.—NUMERO 9.

JUEVES 13 DE ABRIL DE 1874.

OFICINAS CONTADURIA DE LOS BUFOS.

CAMPOS ELISEOS.

BUFOS ARDERIUS

Funcion para el domingo 16 del corriente, si el tiempo lo permite, (que si lo permitirá porque es muy amable.)

TEATRO ROSINI. A las tres y media de la tarde:

LA GRAN DUQUESA DE GEROLSTEIN.

Desempeñada por la señora Raguér, y las señoritas Alvarez, Ruiz, Fonfrede y los señores Arderius, Orejon, Castilla, Rosell, Castillo y Arveras: coro de ambos sexos.

PRECIOS.

Palcos plateas y principales..... 12 rs.
Butacas con entrada al teatro..... 4
Delanteras de anteatro..... 2
Id. asiento de id..... 1
Entrada al teatro..... 1

ENTRADA A LOS JARDINES, 2 RS.

Los señores abonados á palco en el teatro de los Bufos, disfrutarán gratis de un palco sin entradas en el teatro Rosini, con solo presentar el recibo de abono de la actual temporada.

EL FREÑESI SUB-MARINO.

SOCIEDAD DE BAILE.

(CAMPOS ELISEOS)

El domingo, de 4 á 7 de la tarde, gran baile campestre.

Entrada gratis.

SUCESOS VARIOS.

SE RECOMIENDA SU LECTURA.

Ya pasó la Semana Santa, y con ella el tiempo de ayunos y abstinencias.

Los teatros han vuelto á abrirse, y otra vez reina la animacion en estos templos consagrados al arte.

Tambien los sangrientos y peligrosos espectáculos de la plaza de toros, empezaron en la tarde del domingo ante un público numeroso. El lunes hubo menos gente, no sabemos si porque el tiempo se puso un tanto borrascoso, ó porque era día de trabajo.

Ya hizo su debut en nuestro teatro la célebre y nunca bien ponderada Madame Lamy, á la cual el público aplaudió y continúa aplaudiendo con verdadero entusiasmo.

No es seguramente su gallarda y elegante figura; no el gracejo y encanto que emana de todos sus movimientos lo que conquista estos aplausos, sino el arte, el verdadero arte llevado hasta rayar en lo imposible.

Auguramos sin ser profetas, á la simpática y encantadora Madame Lamy, gran cosecha de triunfos, y que aumentará de día en día el número de sus admiradores.

El resto del cuerpo de baile muy bien, especialmente Mr. Alfred Lamy, el cual, en momentos dados, parece tener alas. No hay exageracion en esto,

y sobre todo, como dijo el otro, con ver-lo basta.

Pronto Madrid enteró comenzará á experimentar la benéfica influencia del calor, y las chinches y otros insectos carniceros despertarán de su letargo, con mas hambre que ciertos maestros de escuela de que nos hablan diariamente los periódicos políticos.

Las bellas ostentan un dulce abandono y un sacudimiento de ojos, que no hay mas que pedir.

¡Cuán vaporosas, coquetonas y seductoras bajan todas las tardes á la Fuente Castellana y al salon del Prado!

Merced á la primavera, que ejerce su influencia lo mismo en el reino vegetal que en el animal, las gentes (y en esto no hay alusion alguna), desengogen ya, digámoslo así, los miembros entumecidos con los frios del invierno, y todo el mundo, incluso los viejos, se siente fuerte, robusto y rejuvenecido.

Las largas colas de sus vestidos (encanto de los transeantes que van de prisa); sus hermosas gargantas mas descubiertas que en invierno; sus artísticas peinados, notables construcciones que revelan el buen gusto y habilidad de nuestros peluqueros en materia de postizos, y hasta los altos tacones de sus botitas, son otras tantas redes que tiéndo por do quiera el asendereado Cupido.

Vedlas sentadas en el Prado, ó en carretela. Vedlas en los teatros, en los Campos Eliseos y en la Fuente Castellana. Vedlas de tiendas, y vedlas, en fin, hasta en el templo santo.

Sus bellos rostros tienen cierto tinte de aburrimiento encantador; son jóvenes *gustadas*. ¡Pobresitas! como diria nuestro amigo B...

¡Acudid lectores benévolos á todas partes en donde podais contemplar el bello sexo, y vereis á la mayor parte de nuestras jóvenes ocultando bajo polvos de arroz, los frescos colores de los pocos años.

—¡Ya no hay morenas! exclamaba hace poco tiempo un festivo escritor, en un notable artículo de costumbres.

¡Ya no hay juventud ni ilusiones! decimos nosotros al ver esas niñas agraciadas, esas *pollas* preciosas, haciendo alarde, no de las sublimidades del romanticismo, sino de una insensibilidad tan estudiada como repugnantita.

Pero, chiton! no hablemos mal del bello sexo, porque esto suele traer graves consecuencias.

NOTA. Se nos habia olvidado hacer mencion de los complicados postizos, que usan nuestras elegantes en la parte posterior.

Bien hayan los tales establecimientos. Ellos son el consuelo de la humanidad; la panacea universal; el quitapesares de señoritas menesterosas, y de caballeros vergonzantes.

El que nos hable mal de usureros, prestamistas, empenistas y demás gente *rotatoria*, será desde hoy nuestro mortal enemigo.

Pronto comenzarán las verbenitas, y con ellas tomarán mayor incremento los consabidos *bel mes*.

¿Qué galán deja de llevar á su dama á las verbenas?...

Muy pocos. Aun los que pertenecen á la inmensa compañía de los *abatidos*, hacen en casos tales un esfuerzo sobrehumano, y van á la verbená con su dulce bien.

¿Para qué son, sino, las casas de empeños?

Ya se abrió al público el anchuroso y elegante café de los Campos Eliseos. La baratura de los precios y el buen servicio que en este establecimiento se ofrece á los concurrentes, harán, no lo dudamos, que estos favorezcan con su asistencia el mencionado café.

Tambien en la ria de dichos Campos, se han puesto á la disposicion del público algunas elegantes y ligeras embarcaciones, en las que, y mediante la módica retribucion de medio real, cualquier prójimo ó proxima podrá dar una vuelta entera por la ria, sin temor á mareos ni á tiburones.

No, terminaremos esta seccion de nuestro periódico, sin mencionar que el público que llenaba nuestro teatro en la noche del martes, arrojó á la escena un verdadero diluvio de ramilletes, en uno de los momentos en que Madame Lamy hacia uno de los pasos más difíciles en el precioso baile *La Sirma*.

Digna es ciertamente la simpática artista de este galante tributo, rendido á su mérito por el público madrileño.

ESCENA EN EL PARNASO.

Público. Yo, señores, soy un hombre que no entiendo de perfles, y que voy solo al teatro á pagar y á divertirme. Paso el día en mis negocios privados ó mercantiles, y tengo poco dinero, lo cual hoy no es ningun crimen. Misterios de bastidores no es natural que me irriten, ni en intrigas literarias he de querer aburrirme. La crítica, que se empeña en asociarme á sus fines, suele esclamar: ¿Por qué el Público frecuentar hoy se permite tal espectáculo, ó deja que tal empresa se arruine? ¿Por qué aplaude lo que he dicho que no valia un ardite y no quiere ver á veces lo que yo llamo sublime? Como yo soy el que pago es natural que me cuide

de emplear solo el dinero, en lo que mi gusto elige.

Esta, siempre es buena razon, es una razon plausible; pero porque no se crea, como la crítica dice, que soy inconstante y vulgo, y de manejar difícil, voy á llevar mis razones por más que pequen de tristes y de amargas, hasta donde la buena fé lo permite.

Yo del teatro Español en las épocas felices, aplaudí á poetas y actores, dándoles ganancias pingües. La muerte se feé llevando tantos artistas insignes; dejé de tal modo en ruina los poquísimos que existen, casi todos separados por sus discordias civiles, pues dos actores notables unidos, no se resisten que me desta gran trabajo hoy que tenerle es difícil dar un duro por ver cosas no del todo apetecibles.

Nació la Zarzuela alegre, tratable, barata, humilde, y me ofreció solaz grato y pasatiempo apacible. Como no soy académico, me entretuvieron sus chistes, y me reí con Olona y me encantó la Ramirez.

La crítica enfurecida me hartó de dernéstos viles, y yo hice lo que hago siempre: no hacer caso, y divertirme. Quiso aristocratizarse, hacer música sublime y dár á autores y artistas unos sueldos imposibles.

Compró casa, hizo fortunas, se dió una vida de Príncipe, y derrochó mi dinero con un lujo insostenible. Crecieron mis exigencias al pagar más por los autores se turbieron y los empresarios idem y para colmo de males y fin de esta historia triste engordaron los bolsos.

Huí de las críticas al teatro y entro por las criticas en los establecimientos de diversiones y diversiones civiles, yo vivo un poco retraido si ustedes me lo permiten. Viene los Bufos brindándome tres horas, en las que ovido mis pesadumbres domésticas y mis políticas lides; me dán asiento barato y me obligan á reirme con absurdos, con locuras, como la crítica dice.

Pero locuras alegres que hacen que mi pena olvide, y como nos cuesta poco, ni yo exijo, ni me exigen. Será un mal, yo no discuto, mas repito lo que digo: quiero, pues soy el que pago, á mi gusto divertirme.

LUIS MARIANO DE LARRA.

En el número próximo, comenzaremos á publicar una obra rotatable del célebre escritor francés, Mr. Pierre Verqun, titulada: *El Señor Nadie*, traducida expresamente para nuestro folletín, por D. Alfredo Guerra y Arderius.

y si de nuevo soñabas como un ángel sonreías.

El viento murmurador de tus sueños fué testigo, y hoy en su triste rumor me ha dicho, ageno de amor, que no soñastes conmigo.

D. DE CASTILLA DIAZ.

EL DIA DE JUEVES SANTO.

EN CASA DE UNA ELEGANTE.

—Qué fastidio! ¿A que la modista no me trae el vestido? Son ya las once, y el paseo en la Carrera empieza a la una.

—Cero señorita, que aún tenemos tiempo de sobra.

—Sí, para ahorcarnos! Como no tenga el vestido, voy a ponerme mala. Ya ves: la cosa no es para menos!...

—Creo que la señorita exagera las cosas.

—No, no exagera. La marquesa de Lila ostenta un traje que le trageron de París a muy subido precio, á causa de que allí andan revueltos; las de Peñaloz se pondrán de cien mil alfileres; Teresita Pastrana, esa polva repugnante...

—¿La amiga de V?

—La misma Teresita irá muy compuesta, y yo no quiero ser menos. Oye, vas á ir corriendo á casa de la modista, y no te vengas sin el vestido.... Como no traigas el vestido, cuéntate por despedida; en caso contrario, te regalo un duro, y te doy permiso para que salgas á andar las estaciones con tu novio.

¿QUIÉN DICE QUE NO PROSPERAMOS?...

—Oye, Juliana; si vienen á preguntar por mí, no estoy en casa para nadie; para nadie absolutamente, ¿lo entiendes?

—Ni aun para el señorito Rafael?

—¿Qué quiere decir para nadie?... Ni aun para el señorito Rafael. Tengo que componer el discurso que he de pronunciar el domingo en el círculo abolicionista acerca de la necesidad del reparto de fortunas, y ya ves que necesito estar enteramente sola.

—Bien está, señorita. (Mas te valiera dedicarte á remendar las enaguas.)

—Señora, quisiera pedirle á V. un favor. —Vamos! ya te entiendo. Tú querrás ir á paseo esta tarde.

—A paseo, no señora. Quisiera visitar las estaciones.

—De cuándo acá te has hecho tan devota?

—Señora! al fin y á la postre, una no es ninguna judía!...

—No, pues fí, de buena cristiana no tienes mucho que yo sepa.

—Poco á poco, señora. Yo no tengo rabo.

—No digas disparates, y en dejándolo todo arreglado, puedes marcharte á donde gustes.

ENTEREZA PATERNAL.

—Papá! yo quiero que me compres una matraca para ir esta tarde á las tinieblas á San Sebastian.

—Y yo.

—Y yo.

—Y qué habeis hecho de las que os di el martes?

—La mia está rota.

—Yo la perdí.

—A mí me la quitó Rupertito, el hijo del vecino.

—Pues no hay matracas! Bastante matraca tengo yo con vosotros, todos los días.

—Pues no estudiaré la lección de francés ni la de historia, y me burlaré del profesor.

—Y yo rascaré los zapatos nuevos contra una piedra, para que se rompan mas pronto.

—Y yo te robaré pitillos y fumaré, aunque tosa mucho, y le quemaré las barbas al gato, aun cuando me arañe como á Julian.

—No, hijos míos! Por Dios, no hagais esas cosas. Yo os compraré otras matracas. (Hay que transigir con estos angelitos.)

COMPROMISOS DE LA GENTE DE TONO.

—Señora! aquí está el correo.

—Venga. (Leyendo.) «La vizcondesa de Puerta-Cerrada, pide esta tarde de cuatro á seis, en la parroquia de San Luis, para los pobres de San Bernardino; y conociendo el caritativo corazón de V.....»

—Vamos! la socialina de costumbre... ¿A ver esta otra carta.....

«Doña Gumersinda Quincoces Rastrófel y Peñaloz, demanda hoy de siete á nueve de la noche, en la iglesia de San Isidro, etc., etc.

—Pues amigas mías, demandais en vano...

Es muy chocante esto de hacer limosnas á costa del bolsillo ageno!... Nada, nada, lo mejor será escribir á estas señoras dentro de algunos dias, disculpándome como si hubiera estado ausente de Madrid: en Sevilla, por ejemplo. Eso es, diré que he estado en las ferias de Sevilla, lo cual me dará cierta importancia.

Estas y otras muchas cosas pasan en Semana Santa, en la coronada villa noble capital de España.

ANTONIO DE SAN MARTIN.

Continúa desempeñándose con éxito extraordinario, y ante un público numeroso, en el teatro de la Alhambra, el aplaudido drama titulado *Lauza*.

El jueves próximo tendrá lugar en los Campos Eliseos una funcion extraordinaria, cuyos pormenores anunciaremos oportunamente.

Hoy se pondrá á la venta una novela original de nuestro querido amigo y colaborador, don Antonio de San Martin, novela que lleva por titulo: *Un viaje al planeta Júpiter: aventuras del marqués de Belmonte*.

Parece ser que el Sr. Gobernador civil de Madrid ha dispuesto cerrar las casas de juego de azar, que en gran número habia establecidas en todas las calles de esta muy noble y heroica villa.

Nos alegramos como hay Dios, de tan acertada disposicion, y váyanse al diablo las tales casas, en donde más de un padre desnaturalizado aventuró á una carta el pan de sus hijos.

Muera, pues, la ruleta; perezca el monte, verdaderos abismos para los hombres.

A LOS SRES. CORRESPONSALES

DE LA GALERIA DE LOS BUFOS ARDEBIUS.

Anoten ustedes en el catálogo:

ACTOS	TITULOS	PROPIEDAD.
2	Cinco semanas en globo.	Música.

Isidro Cerdá.—BARCELONA.—Recibi la nota de funciones y letra del líquido importe.

José Rodríguez.—ALCALA.—Si estuvo Vd. en esta á verme y siento mucho no haber tenido el gusto de saludarle.

Ya habrá Vd. visto que la única manera de recibir algun libro en Alcalá es viniendo el interesado á Madrid, pues remiti como Vd. sabe un ejemplar dos veces y se estroviaron y creo continuariamos así á no ser por la buena ocurrencia de Vd. de venir á recogerlo.

Fausto G. Tena.—CORDOBA.—Recibi notas de funciones y liquido importe.

Pedro Novo.—Recibi su grata con estado de funciones.

Juan José Moroti.—RONDA.—Recibi su carta con estado de funciones y liquido importe de ellas.

José Caballero.—CARTAGENA.—Recibi la nota del mes de Marzo.

F. Blanca.—Id. id.

Manuel Conde.—ZAMORA.—Aguardo importe de lo cobrado en Marzo.

Francisco Gómez.—ARANJUEZ.—Es en mi poder la nota de Marzo.

Angel Cuadrado.—Recibi nota del mes de Marzo, y me extraña se haya descuidado.

M. Muñoz.—SEVILLA.—No he recibido noticias suyas desde hace dos meses.

Eduardo García.—TARRAGONA.—Remita Vd. en seguida nota de las obras puestas en escena en el pasado Marzo.

Bernardo Longoria.—OVIEDO.—Confirmo la mia del 10 corriente.

Antonio Guillón.—Id. id. del 9.

Pablo del Pino.—Id. id. del 8.

Jaime Torrens.—VILLANUEVA.—Recibi nota de funciones.

Vicente Buendía.—GRANADA.—Estoy esperando contestacion á mi carta del 27 pasado.

Francisco Penelá.—CORUNA.—Recibi su carta con nota de funciones y liquido importe. Confirmo mi carta del 7 dando orden de recoger el importe de dos representaciones, dias 11 y 12 Marzo último de «El Toque de Animas».

J. M. Montaner é hijos.—PALMA.—Confirmo la mia del 1.º, remitiendo 10 ejemplares de «La Capilla de Lauza». Recibi su última. Contestame en seguida que reciba los ejemplares.

ALFREDO GUERRA ARDEBIUS.

FECHAS.

TITULO DE LAS OBRAS.

BARCELONA.

Principal.

- 1.º Lo positivo.—Pancho y mendrugo.
- 2 Las quintas.—El maestro de baile.
- 4 Pañuelo blanco.—Una casa de fieras.
- 5 Almoneda del Diablo.—Un banquero.—Campanilla de los apuros.
- 6 Las quintas.—Almoneda del Diablo.
- 7 García del Castañar.—No mateis al alcalde.
- 8 Arbol del Paraiso.—Mujer de Ulises.
- 9 El sí de las niñas.
- 11 El Preceptor y su mujer.—Caballero particular.
- 12 Polvos de la madre celestina.—La bola de nieve.—No mateis al alcalde.
- 13 Un drama nuevo.—Los polvos.
- 14 Del dicho al hecho.—Esos son otros Lopez.
- 15 La mojigata.—Canto de ángeles (estreno y música).—Estanqueros aéreos.
- 16 La mojigata.—Canto de ángeles (música y estreno).—Estanqueros aéreos.
- 18 Un banquero.—Casa de fieras.
- 19 Los polvos.—Canto de ángeles (M).—Sullivan (estreno).
- 20 Un banquero.—Campanilla de los apuros.—Estanqueros aéreos.
- 21 El sí de las niñas.—Canto de ángeles.
- 22 Cruz del matrimonio.—Parvulillos.
- 23 Un avaro.—Mundo en un armario.—Patilla verde.
- 25 Polvos.—Pipo, conde de Montecresta.—Canto de ángeles (M).—Patilla verde.
- 26 Pipo, conde de Montecresta.—Canto de ángeles (M).—Patilla verde.
- 27 Travesuras de Juana.—Canto de ángeles (M). Patilla verde.
- 28 Soto, Sotillo y Compañía.—Mercurio y Cupido.
- 29 Pipo ó Montecresta.—Canto de ángeles (M).
- 30 Juan de las viñas.—Galan de la Higuera.—Suicidis de Alejo.

Liceo.

- 1.º Naufragar en tierra firme.
- 14 No la hagás y no la temas.—Mentir con suerte.
- 21 No la hagás y no la temas.—Es una malva.

FECHAS.

TITULO DE LAS OBRAS.

Febrero.

- 25 El vizconde.—Nadie se muere hasta que Dios quiere.—Juicio final.
- 26 Criados de Confianza.—La avellaneda.—A rey muerto.—Noche Fraquito.—Una vieja.—El suicidio de Alejo.
- 27 Por un inglés.—El vecino de enfrente.—Ultimo mono.

Teatro Principal.

- 1.º Oracion de la tarde.—Cumplimientos entre soldados.
- 2 Patriarca del Turia.—Estanqueros aéreos.
- 4 Don Juan Tenorio.
- 5 Los amantes de Teruel.—Roncar despierto.
- 7 Otelo.—El rizo de Doña Marta.
- 9 Jura en Santa Gades.—Mal de ojo.
- 11 Sullivan.—Roncar despierto.
- 12 Simon Bocanegra.—Las consecuencias.
- 13 El amor y el interés.—Los amantes de Teruel.—Sajnete.
- 15 La transmigracion de las almas.—Compositor y la extranjera.—Maruja.—Estanqueros aéreos.
- 16 El anillo del Rey.—El rizo de Doña Marta.
- 19 El arte de hacer fortuna.—La sociedad de los trece.

CADIZ.

Teatro del Balon.

- 1.º No hubo.
- 2 La Independencia.—Campanilla de los apuros.
- 3 No hubo.
- 4 Libertad en la cadena.—Mas vale maña que fuerza.
- 5 Redimir al cautivo.—Receta contra las suegras.—Las citas á media noche.
- 6 El Héroe por fuerza.—La primer escapatoria.
- 7 No hubo.
- 8 Idem.
- 9 La Abdicacion de una reina.—Como el pez en el agua.—Otra noche toledana.

DE VUELTA DE LOS CAMPOS.

EN UN ÓMNIBUS.

—Arriba! arriba!... Ea, caballeros! estrecharse... Aquí caben dos, y en seguida echo á andar.

—Conductor! ya están ocupados todos los asientos.

—Quidá, no señora: este coche es de doce, y no son uságedes mas que diez.

—Es verdad, pero yo...

—Si, ya lo veo: Vd. tiene muchas carnes.... Arriba! arriba!

—Quiere Vd. estarse quieto con ese pié?

—Perol...

—No hay pero ni pera. Si creerán estos señoritos que una es *viguela*? Pues no faltaba mas! Hoy en día no puede viajar sola ninguna mujer bonita á pesar de las garantías.

—Señora: mal he podido tocar á Vd. con el pié, pues desgraciadamente para mí, soy cojo... Ya vé Vd. donde llevo el único pié que tengo!...

—Pues entonces, quién rebulle entre mis faldas?... Ayl es un perrol! Pues el pícaro animalito no se empeña en ver si calzo de *becerro* ó *charol*, y si llevo las ligas coloráas?... Voy á tirarle por la ventanilla.

—Se guardará Vd. muy bien.

—Pues llévelo usted en la falda ó en el *redculo*, y así no incomodaré á nadie: estamos?

—Conductor! pare Vd. en el Suizo.

—No puede ser.

—Pare Vd. en el Suizo, conductor.

—Que no puede ser, he dicho.

—(Qué grosera es *esta gentel*!)

—Señorita! bendita sea la casualidad que me ha colocado al lado de Vd. No puede Vd. figurarse cuánto he anhelado este dichoso momento!

—Usted no sabe con quien habla, caballero!

—Hablo con una niña preciosísima que me tiene calcinado el corazón. A fé de Modesto Bribiesca.

—Modérese Vd.: soy casada!

—Casada?... Pues mejor! mucho mejor!...

—Sóool! Ya hemos llegado!

Se baja todo el mundo, y cada mochuelo á su olivo.

NOTA. Dicen que la casada miró de reojo á Bribiesca, y que este no lo observó. Habrá tonto!

MODAS DE CABALLEROS.

Levisao de percalina azul ó amarilla, con botones de asta de ciervo ó de acero pulimentado, á eleccion.

Chaleco y pantalon de cartulina inglesa. Sombrero de corcho con galones plateados. Camisolin (*no el de Paco*) de tela de colchones, con grandes chorreras de lienzo de *Escocia*.

Botas claveteadas de triple suela, con espollines de cera-virgen y hebillas de hierro colado.

Con lo dicho, y un corbatin de piel de Rusia y guantes de estambre, está completo el equipaje de verano de cualquier elegante.

Solucion á la charada inserta en el número anterior.

Templario.

OTRA.

Es consonante la *prima*.
Por sí sola la *segunda*,
del sol está por encima.
Si *cuarta* á *quinta* se arrima,
mi renta en eso se funda.

La *cuarta* solo una letra,
y la *quinta* es de uniforme.
Prima y *segunda*, penetra.
Condena, absuelve ó impetra,
tercia y *primera*: conforme.

Primera y *tercia* en el mar.
El que *prima* y *cuarta* hiciere,
mucho de fiyo, ha de andar.
Quien pañuelos vá á comprar,
prima y *quinta*, no los quiere.

Con *segunda* y *prima*, pego.

La *quinta* y *primera*, cómo.

Aquél, que no es ningun lego,
cuarta y *segunda*, muy luego,
hace en su bien con aplomo.

Tercera y *segunda*, rueda.

Que es de África *cuarta* y *prima*,
ninguna duda me queda.

Al pez, siempre que se pueda,
cuarta y *tercia* se aproxima.

Repetida la *tercera*,
es un sér muy desgraciado.
Si á *segunda* y *cuarta* uniera
la *quinta*, gente es artera,
que hurta siempre en despoblado.

Y el *todo*, en lo general,
son hombres, por conclusion,
cuya vida habitual
les formó de pedernal
el alma y el corazón.

E. VALLADARES.

La solucion en el número próximo.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la Contaduría del teatro de los Bufos y en la librería del Sr. S. Martín, Puerta del Sol, se hallan de venta las obras dramáticas siguientes: *Los Puntos Negros*, *El Elisir de Cagliostro*, *El Teatro Moderno*, *¿Si hablará... Si no hablara?* *El Arte por las Nubes*, *Un hipócrita*, *Toque de ánimas*, *Los desamparados*, *La estrella de la corte*, *La soberanta nacional*, *El capitán de la muerte*, *El primer día feliz*, *Genoveva de Brabante*, *El suplicio de un hombre*, *El robo de Elena*, *Un casamiento republicano*, *La bella Elena*, *La suegra del diablo*, *Mefistófeles*, *Soto*, *Satillo y compañía*, *Los Estanqueros aéreos*, *Las cartas de Rosalía*, *Soy*

mi hijo, *Las tres Marias*, *Los dos amigos y el oso*, *Genovevia*, *Y Perochi Romani*.

Tambien se hallan de venta en la Contaduría de dicho Teatro, y en las principales librerías las obras siguientes:

Pizarro ó la conquista del Perú, drama en cuatro actos, de gran espectáculo, ocho reales sin grabado y ocho cincuenta céntimos con él.

La capilla de Lanuza, cuadro heróico en un acto, cuatro reales.

El proceso de los Bufos, obra encontrada por Mariano Lerroux, con un retrato del gran bufo D. Francisco Arderius, un libro en octavo mayor, 2 rs.

Confidencias de Arderius: historia de un bufo, referida por D. Antonio de San Martín, precioso libro en 4.º holandés, 4 rs.

Un chaparrón de letrillas, por D. Rafael García Santisteban, libro en 4.º menor, 4 rs.

El espíritu del vino, (parodia de otro espíritu), por D. Antonio de San Martín. Un folleto, Un real. (Quedan pocos ejemplares).

Apuntes biográficos de los principales personajes de la zarzuela titulada *Pepe-Hillo*, publicados por D. Antonio de San Martín. Un folleto, Un real. (3.ª edición.)

Almanaque profético ilustrado de los Bufos Arderius, para 1871, escrito por los señores Ayala, Arderius, Blasco, Cortazar, Fabra, Larra, Lustrón, Ortiz de Pinedo, Puente y Brañas, Picon, Pastorfido, Pina, Ramos, Carrion, Santisteban, San Martín, Valladares y otros, bonito libro en 8.º menor, Un real, (quedan pocos ejemplares).

Madrid.—Imp. Esp. Arco de Santa María, núm. 7. 1871.

FECHAS.	TÍTULO DE LAS OBRAS.
10	No hubo.
11	Idem.
12	El robo de Proserpina.—Dos y uno.—Buenas noches señor don Simon.
13	El mayor contrario amigo ó el Diablo predicador.—El memoria-lista.—Buenas noches señor don Simon.
14	No hubo.
15	Naufragar en tierra firme.—La llave de la gaveta.
16	Las pesquisas de Patricio.—La casa de Campo, primera parte.
17	No hubo.
18	Idem.
19	El terremoto de la Martinica.—La casa de Campo, primera parte.
20	Las pesquisas de Patricio.—Un clavo saca otro clavo.—La casa de Campo, segunda parte.
21	No hubo.
22	Idem.
23	Naufragar en tierra firme.—La casa de Campo, segunda parte.
24	No hubo.
25	Las travесuras de Juana.—Una casa de fieras.
26	Abdicacion de una reina.—Pobres mujeres.—Una casa de fieras.
27	El terremoto de la Martinica.
28	No hubo.
29	Idem.
30	El primito.—Percances de un apellido.—Las payos y el ensayo.

Cabaña suiza.

1.º	No hubo.
2	Idem.
3	Idem.
4	Idem.
5	Idem.
6	Idem.
7	Idem.
8	Idem.
9	Idem.
10	Idem.
11	Idem.
12.	Trabajar por cuenta ajena.—Errar el tiro.
13	No hubo.
14	Idem.

FECHAS.	TÍTULO DE LAS OBRAS.
15	Idem.
16	Idem.
17	Idem.
18	Idem.
19	Revolucion francesa ó el agente de policia.
20	No hubo.
21	El fotógrafo y el mono.
22	No hubo.
23	Idem.
24	Idem.
25	Un tigre de Bengala.—Los calzones de Trafalgar.
26	El preceptor y su mujer.
27	No hubo.
28	Idem.
29	Idem.
30	Idem.
31	Guerra á las mujeres.—Marinos en tierra.—A la mar.—Las preciosas ridiculas.

CORUÑA.

Principal.

2	No hay mal que por en no bien no venga.
5	Los perros del monte de San Bernardo (tarde).—Sullivan.—Su-ma y sigue (noche).
11	El toque de ánimas.
12	Idem.
14	Campanone.
16	El juramento.
18	La conquista de Madrid.
19	Campanone.
21	La conquista de Madrid.
23	Marina y la soirée de Cachupin.
25	La epístola de San Pablo.—un pleito.—Cachupin.
26	Marina.—La epístola de San Pablo.
28	Pan y toros.
30	Idem.